



POR UNOS HONORARIOS JUSTOS Y UN MODELO DE COLABORACIÓN

El ejercicio de la arquitectura en España se asemeja al crecimiento de un árbol en terreno poco propicio. La semilla germina y crece gracias a un gran esfuerzo personal y familiar, a un gran sistema educativo y a la generosidad de unos ciudadanos que lo soportan con sus impuestos.

En los primeros años las ilusiones permanecen intactas a pesar de una remuneración insuficiente con las responsabilidades y esfuerzos asumidos, los años pasan y la planta no se desarrolla como debiera por falta de nutrientes, los grandes promotores públicos y privados parecen comprender la necesidad de invertir en complejos modelos de gestión, control, digitalización, industrialización, pero no se resisten a la tentación de adjudicar a la baja nuestros servicios.

Los concursos y subastas son al “peor” postor, con plazos muy cortos. Los arquitectos son contratados no para desarrollar sus proyectos, sino para controlar y negociar con un constructor el “presupuesto objetivo”, cada euro y minuto no empleados en el proyecto, se multiplican por mil en forma de sobrecostes y problemas en la ejecución de la obra.

La planta se muere sin convertirse en árbol, las promesas ya no son suficientes para resistir, nos limitamos a responder como autómatas y cumplir sus requerimientos cada vez más complejos y hacer “menos con menos”.

Ha llegado el momento de rediseñar las reglas del juego. Promotor, arquitecto y constructor deben trabajar sobre un modelo común, pudiendo así maximizar sus esfuerzos. Trabajar en equipo, aportando, generando un modelo económico sostenible, ser más eficientes en costes y plazos, compartiendo los beneficios que ello comporta.

No se trata de pelear (que también), por unos honorarios más justos, sino generar las condiciones que hagan imposible no pagarlos. Los arquitectos anticipamos lo imposible, trabajemos juntos por recuperar nuestro papel protagonista, devolviendo a la sociedad todo lo que nos ha dado, así crearemos un bosque de árboles sanos, fuertes y longevos.



“El Maestro de Obras”